3.24.5

PORTUGAL, CUATRO MESES DESPUES

y 5 LA CUESTION DE LAS COLONIAS

CUADERNOS POLITICOS



POR J. SOLÉ TURA

Un periódico de Lisboa publicó recientemente el siguiente chiste gráfico: en el consultorio de un dentista se presenta un paciente para tratar tres muelas. Una de ellas lleva la inscripción Guinea-Bissau. La segunda, Mozambique. La tercera, Angola. El dentista hace el diagnóstico: «Arrancar la primera no costará nada, porque ya casi se ha caído sola. La segunda se mueve y también la arrancaremos, aunque costará un poco más. La tercera será un problemón». El chiste resume bastante bien la situación real.

Una situación de la que dependen muchas cosas, pues la consolidación y la ampliación de las libertades en Portugal dependerá en gran parte de cómo se resuelva finalmente la cuestión colonial.

LA GUERRA COLONIAL Y SU INFLUENCIA EN PORTUGAL

Sabido es que la guerra en las colonias africanas fue el revulsivo principal para la toma de conciencia de muchos militares y para la organización del Movimiento de las Fuerzas Armadas. El origen de éste hay que buscarlo, precisamente, entre los militares destacados en Guinea-Bissau. Y fue también tras su experiencia en Guinea-Bissau cuando el general Spínola llegó a la conclusión de que la solución del problema colonial tenía que ser política y no militar.

El hecho es que las viejas clases dominantes portuguesas se empecinaron en mantener un imperio a la antigua manera cuando ya todas las potencias coloniales habían comprendido la imposibilidad de esto. Los ingleses supieron evitar las grandes guerras coloniales y empezaron muy tempranamente la maniobra neocolonial, resignándose a que los Estados Unidos se metieran en lo que antes era coto cerrado inglés.

Los franceses lo comprendieron más tarde, después de haber perdido dos guerras coloniales, la de Indochina y la de Argelia.

La vieja oligarquía agraria y mercantil portuguesa no entendió la lección, y se lanzó a una guerra colonial de enormes proporciones en los años sesenta.

La guerra terminó por desquiciar el régimen de Salazar y también el de Caetano. Los gastos militares acabaron por llevarse casi la mitad del presupuesto del Estado. Las remesas de los emigrantes y las entradas por turismo servían para financiar la guerra. Los capitales que se pretendía invertir en la industria también se iban para el Africa. El Estado resultó cada vez más inoperante ante los problemas de la acumulación de capital y fue incapaz de adoptar ninguna iniciativa importante al respecto.

Pero es que, además, la explotación de las colonias cambió de forma cuando se produjeron las grandes inversiones de capital portugués y extranjero. Para Salazar y también para muchos de los hombres de Caetano, las colonias tenían que conservar su papel de coto cerrado del capital portugués. Tenían que ser grandes reservas de materias primas para la industria portuguesa y grandes mercados reservados para los productos de esta misma industria.

La intensa penetración del capital extranjero destruyó este esquema. Las grandes compañías internacionales no sólo se apropiaron de las materias primas de las colonias sino que crearon establecimientos industriales para aprovechar la baratura de la mano de obra indígena y hacerse con el mercado de las colonias. Se creó, de este modo, una relación como la que existe entre el mundo capitalista desarrollado y la periferia subdesarrollada. Por eso a los grandes monopolios les interesaba relativamente poco la guerra colonial, no tenían necesidad estricta de la victoria militar para seguir manteniendo su explotación. Al contrario, les interesaba llegar pronto a un acuerdo político para impedir el desarrollo de los movimientos de liberación y crear un poder político con el que pudiesen negociar fácilmente.

De este modo, lo que podían ser los dos grandes soportes de la guerra colonial, es decir, el ejército y el capital monopolista, acabaron por desinteresarse de ella. O, más exactamente, acabaron coincidiendo en un objetivo fundamental, que era terminar la guerra, aunque se dividieron en cuanto a la estrategia a seguir para ello.

Y en el seno del ejército, la guerra provocó la radicalización creciente de numerosos cuadros militares, la ruptura progresiva de éstos con el régimen y, finalmente, aceleró la toma de posición política de estos cuadros contra la dictadura y al lado del pueblo.

EL REGIMEN DEL 25 DE ABRIL Y LA CUESTION COLONIAL

Sabido es que el régimen surgido el 25 de abril no tenía una posición clara e inequívoca respecto a la solución del problema colonial. Todos sus exponentes coincidían en la necesidad de terminar con la guerra. Coincidían también en que la victoria militar era imposible y que había que ir a la solución política, es decir, a la negociación. A partir de aquí empezaban las divergencias.

Los exponentes más claros del capital monopolista compartían las tesis expuestas por el general Spínola en su libro «Portugal y el futuro». Es decir, pensaban en una solución de tipo neocolonial como la puesta en práctica por el general De Gaulle en Francia, una especie de comunidad o federación en la que las colonias gozarían de amplia autonomía y los movimientos de liberación se convertían en simples partidos junto a otros, mientras se mantendrían y consolidarían las relaciones económicas ya desarrolladas por el gran capital.

El Movimiento de las Fuerzas Armadas no tenía en esta cuestión una posición clara, aunque muchos de sus exponentes más avanzados se inclinaban por el reconocimiento explícito de la independencia de las colonias. El Partido Comunista y el Partido Socialista también plantearon claramente la necesidad de conceder la independencia.

En torno a esta cuestión se libró una áspera batalla en el seno de la Junta de Salvación, del Consejo de Estado, del MFA y del Gobierno Provisional.

En las colonias, la burguesía blanca empezó a actuar por su cuenta. Así, por ejemplo, en Mozambique, el ingeniero Jorge Jardim, poderoso magnate y hombre de confianza de Caetano empezó a maniobrar para constituir un movimiento apoyado por Rodhesia y Africa del Sur y la CIA, que fuese capaz de contrapesar la influencna del FRELIMO e impedir que el país cayese bajo el control exclusivo de éste.



Uno de los factores decisivos en el proceso descolonizador ha sido el auge de los movimientos de liberación popular. Zanjado ya el capítulo de Guinea-Bissau, quedan por resolver las difíciles independencias de Mozambique y Angola. En cierto modo, la consolidación de las libertades en la metrópoli dependen en buena parte de la definitiva liquidación del decano de los grandes imperios coloniales. En la fotografía, un grupo de nacionalistas mozambiqueños

En Angola, la burguesía blanca lanzó una campaña racista que exasperó a los colonos portugueses y provocó graves enfrentamientos raciales.

Las grandes compañías internacionales, poderosamente implantadas en Angola y Mozambique, maniobraron igualmente para apoyar la opción de Spínola e incluso para fomentar una secesión a la rodhesiana. Especialmente importante fue la presión de las burguesías y los gobiernos racistas de Africa del Sur y Rohesia en el mismo sentido. No hay que olvidar que los intereses de éstos en Angola y Mozambique son muy fuertes.

Era evidente, pues, que la cuestión colonial se convertía en asunto clave para la consolidación o la división del régimen surgido el 25 de abril.

De ahí la enorme importancia que ha tenido el discurso del presidente Spínola del 27 de julio reconociendo sin ambages el derecho de las colonias a la independencia. Este discurso es una clara victoria del sector más avanzado del Movimiento de las Fuerzas Armadas y refuerza considerablemente la alianza del MFA con los partidos populares.

El proceso iniciado es, pues, irreversible. Los efectos de esta toma de posición se han visto en seguida, con el reconocimiento de la independencia de Guinea-Bissau, con la reanudación de las negociaciones entre el Gobierno provisional y el FRELIMO, con el nombramiento —no confirmado— de uno de los principales exponentes del MFA, Melo Antunes, como presidente de la Junta de Gobierno de Mozambique para dirigir el proceso de independencia.

Ahora bien, si el proceso ha avanzado y ya es de hecho irreversible, las formas y los ritmos que revestirá son hoy difíciles de prever. No es de excluir, por ejemplo, un golpe a la rodhesiana en Angola. En Mozambique, las maniobras de Jorge Jardim, de Rodhesia y de Africa del Sur y la CIA pueden crear graves dificultades y obligar al FRELIMO a muchas concesiones.

LA DESCOLONIZACION Y LA SITUACION EN PORTUGAL

Lo que sí es indudable es que la independencia de las colonias librará a Portugal de uno de los obstáculos que más frenaban sus posibilidades de desarrollo económico y de democratización política.

La desmovilización del ejército colonial significará el fin del tremendo esfuerzo presupuestario y liberará importantes recursos para satisfacer las necesidades del pueblo. Es cierto que no hay que hacerse muchas ilusiones al respecto, en lo que a los próximos meses se refiere. La descolonización será larga y los recursos ahora invertidos en la guerra no se recuperarán hasta dentro de dos años, por lo menos. Por lo demás el uso que se haga de estos recursos dependerá de la correlación de fuerzas en el capital monopolista y el movimiento popular.

Por lo demás, la descolonización permitirá plantear con mayor claridad los conflictos de clase en Portugal, sin la tremenda deformación que imponía la guerra colonial.

Pero también es indudable que los avatares de la descolonización influirán fuertemente en la propia lucha del pueblo portugués por consolidar las libertades. Una rebelión blanca en Angola, un estallido de conflictos raciales, una intervención rodhesiana o sudafricana, pueden crear graves tensiones en la actual coalición gubernamental.

Por el momento, el reconocimiento del derecho de las colonias a la independencia ha aclarado el terreno y ha consolidado la alianza entre el Movimiento de las Fuerzas Armadas, el Partido Comunista y el Partido Socialista. Este es el ángulo de mira desde donde debemos seguir la evolución de la descolonización y de la independencia de Angola y Mozambique.

LOS MOVIMIENTOS DE LIBERACION

El factor decisivo ha sido, evidentemente, el auge de los movimientos de liberación popular en las colonias.

Estos movimientos han tenido un desarrollo desigual tanto en lo que se refiere a implantación real en las masas como en lo que concierne a su base política y a su táctica militar.

El éxito más rotundo ha correspondido al Partido Africano de Independencia de Guinea y Cabo Verde (PAIGC), fundado por Amílcar Cabral (asesinado más tarde por los portugueses). De hecho, el PAIGC, a través de una inteligente combinación de la lucha de guerrillas con la organización y movilización de las masas y de una no menos inteligente utilización de las presiones diplomáticas a nivel internacional había llegado ya a controlar hace un par de años la mayor parte del territorio de Guinea-Bissau. A los portugueses no les quedaban más que algunos enclaves fortificados y toda su táctica militar se reducía a efectuar salidas esporádicas y a destruir territorio con los bombardeos aéreos.

Pero también es cierto que la colonia de Guinea-Bissau era y es la más pobre en recursos, la que tiene una población de colonos portugueses más reducida y la que ha sido objeto de menos inversiones por parte del capital internacional.

En Angola y Mozambique la situación es distinta. Y también lo es entre una y otra de estas dos colonias.

En Mozambique, el movimiento de liberación fue encabezado desde el primer momento por una organización unitaria, el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), formado a su vez en 1962 por la unión de tres organizaciones (la MANU, la UNEDAMO y la UNAMO) surgidas entre los emigrados de los países limítrofes. El FRELIMO desarrolló una intensa lucha de guerrillas que le permitió controlar prácticamente todo el norte de Mozambique. Pese a la muerte, por asesinato, de su principal dirigente, Eduardo Mondlane, y pese a las tremendas campañas de aniquilamiento lanzadas por el Ejército colonial portugués (como la célebre operación «Nudo Gordiano» de 1970), supo no sólo mantener su unidad sino también extender su influencia por otras zonas del país (especialmente en la estratégica región de Tete) y convertirse en el indiscutible representante de las aspiraciones políticas y sociales de la población negra.

Durante la lucha y, sobre todo ahora, después del 25 de abril, han surgido otros grupos, impulsados por la CIA y por la burguesía colonial, que pretenden disputar la hegemonía al FRELIMO y dividir el movimiento de liberación. Pero hasta ahora no han conseguido su propósito y el FRELIMO aparece como único interlocutor capaz de representar a la población negra y negociar la independencia de Mozambique.

Muy diferente es la situación de Angola. Allí las divisiones tribales se han mantenido con fuerza, avivadas por el colonialismo portugués. Además, en Angola los colonos portugueses son casi 800.000, con lo que se ha podido decir que la población blanca constituye la minoría racial más importante del país.

A causa de las divisiones tribales, el movimiento de liberación ha estado profundamente dividido. El grupo más representativo y más vinculado a las aspiraciones de las masas es, sin duda, el Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA), fundado en 1956. Las guerrillas del MPLA están extendidas por diversas zonas del país, pero no han llegado a inquietar seriamente la zona de Luanda, que es donde se encuentra el principal foco de desarrollo industrial. Además, la dirección del MPLA está dividida en cuanto a la estrategia a seguir frente al nuevo régimen portugués.

Además del MPLA, y fuertemente enfrentada con él, se desarrolló la Unión de Poblaciones de Angola (UPA), bajo la dirección de Holden Roberto. LA UPA se desarrolló sobre todo entre la población Bakongo y no sólo luchó contra los portugueses sino también contra el MPLA. En 1962 se transformó en el Frente Nacional de Liberación de Angola. El hecho es, sin embargo, que Holden Roberto ha contado siempre con la protección del presidente del Congo, Mobutu, y que ha recibido una considerable ayuda de los Estados Unidos. De ahí que entre los países del llamado tercer mundo, Holden Roberto aparezca siempre como un elemento al servicio del imperialismo.

Un tercer grupo angoleño, también de base tribal, es la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA), dirigido por Jonas Savimbi. Este grupo no sólo lucha también contra el MPLA sino que desde el primer momento ha mantenido equívocas relaciones con las autoridades portuguesas coloniales, incluso bajo el gobierno de Caetano.

Esta división del movimiento de liberación, la implantación irregular de las guerrillas, la importancia numérica de la población blanca, sólidamente instalada en las zonas urbanas e industriales, hacen que el proceso de la independencia de Angola sea mucho más complicado.

Por eso, si el gobierno portugués ya ha reconocido la independencia de Guinea-Bissau y está negociando activamente con el FRELIMO en Mozambique, mantiene una actitud mucho más reservada en Angola,

Ex ayudante de la Casa Blanca

PETER FLANIGAN, NUEVO EMBAJADOR EN MADRID

Sustituirá al almirante Horacio Rivero

Nueva York, 6. (Crónica de nuestro corresponsal).

Estados Unidos retirará a un militar de carrera, el almirante don Horacio Rivero, del puesto de embajador en Madrid, un año antes del vencimiento de los actuales acuerdos de amistad y cooperación hispanonorteamericanos, y lo reemplaza con un distinguido economista, Peter Flanigan, antiguo consejero en política económica internacional del ex presidente Nixon.

Flanigan, de 51 años de edad, es uno de aquellos colaboradores de Nixon que han escapado totalmente a las salpicaduras del asunto Watergate, como ha sido el caso en general de los asesores de la Casa Blanca en los campos internacional y económico.

El nuevo embajador en Madrid —cuya designación, si bien no es aún oficial a la espera del "placet" del Gobierno español, ha sido confirmada por fuentes del Departamento de Estado— es un experto en los temas comerciales internacionales, y se ha declarado siempre "internacionalista convencido". Como todos los máximos asesores económicos de la Administración republicana desde 1968, ha defendido generalmente una gran libertad de intercambios comerciales internacionales y una renuncia a las medidas proteccionistas. A grandes rasgos, se coloca en la linea de liberalismo económico mantenida por hombres como George Schultz y William Simon. Ha hablado varias veces a favor de un cambio radical del sistema monetario internacional y —como su gobierno—, del abandono definitivo del patrón-oro.

El senador Fulbright, a Londres

El nombramiento de Flanigan forma parte de una repentina —y en cierta medida inesperada— cadena de cambios en varias de las representaciones diplomáticas importantes de Estados Unidos. El presidente Ford está cambiando a sus embajadores antes que a sus ministros, heredados del gobierno Nixon. Esta cadena de nombramientos se ha iniciado, coincidiendo con el reconocimiento de la República Democrática Alemana, por Washington. (John Sherman Cooper, ex senador republicano por Kentucky que renunció a su escaño en 1972, es el nuevo embajador en Berlín Oriental.)

George Bush, presidente del Partido Republicano y favorito, junto a Nelson Rockefeller, para el puesto de vicepresidente antes de que el presidente eligiera a Rockefeller, será el nuevo representante permanente de Estados Unidos en Pekín, donde por ahora no hay embajada, al no haberse formalizado las relaciones diplomáticas entre China y Estados Unidos. Kenneth Rush, ex consejero económico del presidente Ford y de su predecesor, será embajador en París. Y, si acepta la oferta que se le ha hecho, el senador William Fulbright, presidente de la comisión de Asuntos Extranjeros de la Cámara Alta —que perderá su escaño en las próximas elecciones legislativas—, será nombrado embajador en Londres.

V. S.

WALDHEIM EN FAVOR DE UN ACUERDO QUE PROHIBA TODO TIPO DE ENSAYOS NUCLEARES

Naciones Unidas, 6. — El secretario general de la ONU, Kurt Waldheim, deploró la realización de todo tipo de ensayos nucleares y urgió la necesidad de un acuerdo general que impida los mismos, tanto en la atmósfera como en el subsuelo.

En un informe sobre la labor de la organización mundial en el último año, Waldheim manifiesta su opinión de que el acuerdo sobre una prohibición inicial de ensayos nucleares —que entrará en vigor para los Estados Unidos y la Unión Soviética el 31 de marzo de 1976—, "es un modesto avance para la imposición de ciertas restricciones a los ensayos nucleares".

"Pero se necesita más que eso, sobre todo ante la serie de ensayos nucleares, tanto en la atmósfera como subterráneos, que presenciamos todavía", puntualiza Waldheim.

Y añade: "el mundo entero sigue esperando un avance fundamental y más decisivo para llegar a un acuerdo efectivo sobre la limitación de armas estratégicas. En este contexto reviste significación el interés general que despierta un órgano deliberativo universal: la conferencia mundial de desarme".

El secretario general hace también en su informe una distinción entre el uso de los explosivos nucleares con fines pacíficos y con fines militares.

"La realización de explosivos nucleares con fines pacíficos podrá convertirse en el futuro en una forma práctica de liberar energía y recusos en beneficio de la humanidad, aunque no obstante, debe anteponerse a toda otra consideración el interés de que esos objetivos se persigan de forma que no entrañen el peligro de proliferación de armas nucleares", dice Waldheim.

Pero advierte a continuación que si los estados que no son parte del tratado sobre la no proliferación de armas nucleares de las Naciones Unidas siguieran el camino de realizar sus propias explosiones nucleares con fines pacíficos "todas las naciones del mundo podrían encontrarse a breve plazo en una situación sumamente precaria".

Explica en su informe Waldheim que para el decenio de 1980 se calcula que habrá en todo el mundo una cantidad de plutonio suficiente para hacer miles de bombas por año y que en la actualidad hay aproximadamente una docena de países que no son parte en el tratado de no proliferación y que ya están, sin embargo, en condiciones de convertirse en nucleares a muy breve plazo. — Efe.

SE REANUDARA LA CONFERENCIA DE DESARME DE ARMAS ESTRATEGICAS

Washington, 6. — Estados Unidos y la Unión Soviética anunciarán en breve la reanudación de sus conversaciones para el desarme de armas estratégicas, informaron ayer fuentes gubernamentales norteamericanas.

Según estas fuentes, el anuncio de la reanudación de las conversaciones para el desarme podría producirse el viernes, reanudándose el 16 o el 18 de septiembre en Ginebra, después de seis meses de "interrupción".

El secretario de Estado, Henry Kissinger se reunirá en Moscú con el secretario del Partido Comunista, Leonidas Breznev, en octubre, para promover el éxito de las negociaciones.

Se sabe de buena fuente que el secretario de Estado norteamericano ha tenido ciertas diferencias con el secretario de Defensa James Schlesinger sobre el género de negociaciones que tendrán que mantenerse con los rusos. — Efe.

Martes:
«LAS LETRAS Y LAS ARTES»
en
EL NOTICIERO UNIVERSAL

JOHN EHRLICHMANN NO PUDO APLAZAR SU JUICIO

El principal ayudante de Nixon será juzgado este mismo mes

Washington, 6. — Uno de los principales procesados en el caso "Watergate" y ex ayudante personal del presidente Nixon, perdió ayer su última batalla legal para el aplazamiento de su juicio.

El Tribunal Supremo de los Estados Unidos por medio del juez William Douglas, desestimó la petición de Ehrlichmann de que el proceso fuese aplazado más allá de la fecha prevista del 30 de septiembre.

Según Ehrlichmann, la publicidad que ha rodeado la reciente dimisión del presidente Nixon ha imposibilitado un imparcial proceso judicial de su caso en tan breve espacio de tiempo.

El ex ayudante de Nixon argumentó también que sus abogados no habían tenido tiempo de preparar su defensa basada en los documentos obtenidos del fiscal del Watergate, Leon Jaworski.

Ayer, Ehrlichmann pidió que la Casa Blanca le entregase todos los documentos archivados en la residencia presidencial relacionados con el Watergate para así preparar mejor su defensa.

Con Ehrlichmann serán jugados otros cinco colaboradores del ex presidente, entre ellos el ex ministro de Justicia, John Mitchell.

EQUIPOS COLEGIALES
El curso comienza en El Corte Inglés.



TODO PARA UN AÑO, EN UNA HORA.

Disponemos de los LIBROS DE TEXTO y UNIFORMES REGLAMENTARIOS para todos los colegios.

Con la calidad y precios justos que garantiza

El Corte Inglés
ABIERTO A MEDIODIA

PLAZA DE CATALUÑA DIAGONAL
Teléfonos 302 12 12 - 239 82 00